



#4, Raúl Darío Rivera.

Monsieur Gato

Hannah Manjarrez

Lic. en Administración y Finanzas UP, 8º semestre

NARRATIVA

¿Levaba mucho tiempo afuera? Discúlpeme, creí que había dicho que la cita era a las 11:00 y aún faltan 10 minutos. Traía puestos los audífonos y estaba arreglando las uñas de Cirilo. ¿Dónde está él? Enseguida se nos une, se estaba acicalando para la sesión de fotos. ¿Usted no es el fotógrafo? ¿Entonces quién es?

Claro, el reportero que escribirá el artículo sobre Cirilo. Mucho gusto, señor... Robles, por supuesto. Ahora recuerdo nuestra llamada telefónica, fue usted quien programó la cita. ¿Sigue sorprendido de que Cirilo tenga su propia exposición? Yo también, aunque creo que es un genio. Él va más allá que Banksy. ¿No le parece hipócrita su propuesta? Antisistema, pero cobra millones de dólares gracias a aquellos que “oprimen”.

Mi Cirilo no sólo pinta grafiti, también domina diversas técnicas. Él destaca por los conceptos que propone, más que por el conocimiento de metodologías artísticas diversas. Las ideas revolucionarias siguen rompiendo tendencias, la técnica ya cualquiera la domina. Cirilo es como un volcán, emana creatividad. Es un ferviente conocedor del cine y la alta literatura.

Oiga, usted que tiene fuentes secretas, ¿sabe quién es ese Banksy? ¿No? ¿Tampoco sabe dónde le depositan sus ganancias? ¿Nada? ¡Qué lástima! Pensé que sería capaz de resolvernos la encrucijada. Con Cirilo todo ha sido transparente y veloz. Él tiene su propia cuenta bancaria. Yo sólo soy su representante legal. Sí, me paga un salario mensual, es muy generoso.

¿Cuál es mi relación con él? Soy su madre, no biológica, claramente. ¿Desea ver el acta de adopción? Ahora las ponen como si fueran de nacimiento. El mundo gira tan rápido que se me olvidan esos pequeños detalles. Deme un momento, iré por ella, ya vuelvo. Hay dulces sobre la mesa, por si desea degustar uno...

PIROCROMIO

5

#27 Periodismo

¿Le gustaron? Son mis favoritos, degusto algunos varias veces al día. Por eso tengo este cuerpo feliz y regordete, nutrido de azúcares y grasas saturadas. Aquí tiene: el acta. También puede usted ver las fotos de cuando nos encontramos por primera vez. Era tan pequeño y tierno. No pude resistirme a esos ojos de cielo, tiernos e imaginativos. Sobrevivió de milagro, tenía un hermanito que también adopté, pero murió a los pocos días. Sólo quedó mi Cirilo... ¡Cirilo! Acércate, el señor Robles está listo para hacerte tu entrevista. Vea esa hermosa cabellera, es sedosa... ¡Salud! ¿Gusta un pañuelo? Permítame un momento, enseguida se lo traigo. Tómelo, le dejo la caja entera por si vuelve a ocurrir. ¿Tiene usted alergia a los animales? ¡Cómo es posible! ¿A los gatos? ¿Por qué lo mandaron a entrevistar a Cirilo?

Yo también estudié Artes Plásticas e Historia del Arte, pero jamás tuve el talento ni la genialidad de mi Cirilo. De hecho, sus inicios creativos datan del mismo día en que yo tiré la toalla. Recién había salido de la carrera y tuve mi primera exposición: fracaso rotundo. Regresé desolada con todas mis obras en una caja. Saqué una por una, con desgana. Envuelta en un mar de lágrimas, ahogando mis penas.

Al regresar, descubrí que Cirilo había dejado huella en cada una de mis pinturas y esculturas. Su concepto: instinto felino. Cuadros hechos jirones con sus garras, huellas de colores y bolas de pelo. ¿No es brillante? Estamos atrapados dentro de una sociedad, por lo que hemos olvidado lo que es el estado de naturaleza. Somos animales y hemos perdido nuestros instintos. La obra de Cirilo se fundamenta precisamente en el instinto animal, así nace Monsieur Gato.

Señor Robles, permítame refutar su afirmación. En ningún momento Cirilo se ha humanizado. Aprendió a escribir como un efecto colateral y es así como firma sus obras. No es antropomorfismo, está usted equivocado. Al hacer arte saca sus instintos, ese es precisamente su concepto, un accidente no controlado. La belleza está en la representación. ¿Por qué es arte lo que hace Cirilo? Una bola de pelo en casa podría ser basura; en un gato, un mecanismo de limpieza instintivo; en un museo, una crítica a la idea de que el arte debe de ser un objeto hecho y pensado por un ser humano.

Y sí, tiene usted razón, cualquiera podría hacerlo. ¿Por qué no lo hacen? ¿Por qué critican a los osados que sí? El problema es que a los demás no se les ocurrió primero la idea. La clave del arte contemporáneo es la idea, como le había mencionado. No importa la técnica, ni

siquiera el sujeto. ¿Qué tal que Banksy es mujer, un grupo de personas o un gato? Su arte seguirá siendo valioso por lo que hay detrás, aunque sea una cortina de humo.

¿Los sentimientos son exclusivamente humanos? ¡Ja! Los animales también son capaces de experimentar emociones. Se ve que no ha tenido mascotas. Cirilo es un ser muy sensible, es lo que le permite ser artista. ¿Podría bajar la voz? Está poniendo nervioso a mi pequeño genio.

¡Vaya! Es usted afortunado, Cirilo ya fue por su bolígrafo. Le va a firmar un autógrafo. ¿Por qué no prende el video de su celular? Así tendrá material fidedigno para completar su reportaje. Desmentirá que hay algún humano involucrado en el arte de Monsieur Gato. ¿Ve cómo al final pone sus propios bigotes? Es inherente que expone un reflejo de sí mismo. La firma es gatuna, con letras garigoleadas y sus hermosos bigotes. Tome, un regalo para usted. Simplemente con el video y la carta de autenticación podrá vender la obra por una gran cifra, hasta podría abandonar su para nada bien remunerado trabajo.

Monsieur Gato tendrá incluso sus propios NFTs. ¿Le parece que los NFTs morirán en el futuro? ¿No ha visto cómo la tecnología *blockchain* invadirá todas las esferas? Desde las transacciones bancarias, hasta el arte. Ni siquiera será necesario tener una obra para poseerla. Y, lo mejor de todo, sabrá quién la tuvo antes y por cuánto tiempo. Así incluso se reducirán las falsificaciones. El arte es un plato valioso por la posesión y estos mecanismos lo ponen al alcance de “cualquiera”. Antes, las casas de subastas y museos no le vendían el arte a “cualquiera”, por lo que habrá al fin una democratización entre tanto esnobismo. ¡Es simplemente brillante! ¿Siguiendo pregunta?

Sí, yo le enseñé a escribir y en cierto modo a hacer arte. Hay una anciana en algún lugar del mundo que enseñó a sus gatos a robar joyas de casas ajenas. ¿Cuál es el problema? Hay padres que enseñan a leer y escribir a sus hijos, otros a robar. ¿La diferencia es que se trata de un animal? Este tipo de discriminación es similar al que recibimos las mujeres durante, prácticamente, toda la historia. Nos consideraban seres inferiores hace unos años. Sólo podíamos ser esposas, monjas o putas. Tan sólo unas pocas podían ser artistas y el día de hoy, aunque somos más, no destacamos entre figuras como Andy Warhol, Marcel Duchamp, Jackson Pollock e, incluso, Diego Rivera.

A las mujeres nos tienen olvidadas, sólo algunas destacaron en siglos pasados como Artemisia Gentileschi, Frida Kahlo, Remedios

Varo o Leonora Carrington. Y en la actualidad, no sólo no somos relevantes, sino que los “genios” roban nuestras ideas. ¿Tiene usted idea de lo que se siente plasmar mente, alma, corazón y todos los recursos disponibles en una exposición a la que no fue casi nadie? Y para terminarla de rematar, de los pocos que asistieron, son artistas de renombre que van a plagiar sus ideas. ¿Se imagina ver su propia exposición en otro lugar, con pocos detalles modificados y que sea un rotundo éxito? ¿No? Pregúntele a Yayoi Kuzama, ella lo vivió y yo también.

¡Felicidades, señor Robles! Ya me hizo enojar, así que le pido que apague su grabadora y que lo que le diga a continuación quede fuera del artículo. Ahora muéstreme su celular, permítame apagar la grabación. ¿Cómo lo sabía? Tengo mucha experiencia con reporteros. Y estoy casi segura de que tiene otro micrófono oculto, pero sería muy descortés de mi parte registrarlo. ¡Lo admito! ¡Yo soy la artista detrás de esta genialidad! Luego de que plagiaron mi trabajo en más de una ocasión, me harté. Sí, dejé mis pinturas por toda la casa y Cirilo les puso su toque.

Con esos accidentes no controlados, aunque más bien, accidentes, me surgió una nueva idea de ruptura. ¿El arte tendría que ser meramente humano? Luego reflexioné sobre casos en los que animales habían ganado en la política o cuando se convirtieron en meros productos de consumo. Ahí nació mi concepto, uno más grande que las obras y que el sujeto. Como no era mujer, ni homosexual, ni humano, no hubo discriminación ni prejuicios al respecto. No empecé en museos la campaña, sino en las calles. Grafitis de Monsieur Gato por aquí y por allá, pero no significó tanto.

El revuelo comenzó cuando se rayaron anuncios de comida para mascota, galerías, museos y había bolas de pelo y juguetes para gato. Abrí cuentas oficiales de Monsieur Gato en Facebook e Instagram. Publiqué las fotos y las redes se volvieron locas. A diferencia de Banksy, sí tomaba fotos de Cirilo con sus “creaciones”. Las personas son cancelables, falibles; los animales, no. Los animales son más amados que los seres humanos.

Regresando a mi proceso, después abrí la página oficial y la gente comenzó a comprar. En cuanto salía alguna pintura o dibujo, quedaba vendida y cuando revisaba, un par de semanas después, ya valía hasta diez veces más en otras plataformas. También comenzaron

las falsificaciones, por eso emitimos los certificados de autenticidad y próximamente tendrán tecnología *blockchain*. Y le repito, no está mal, el arte es propio de su época. Ya sea como crítica o sólo como un reflejo de la sociedad.

Con tanta fama acumulada, casas de subasta, galerías y museos que desprestigiaron mi arte cuando tenía mi nombre, me rogaban por obras para subastar y así logré que Monsieur Gato tuviera su propia exposición. ¿No es absurdo? ¡Por supuesto que no! Es puro y simple consumismo, el sello de estos tiempos. Y no está mal, no hay juicios de valor, no se es mejor o peor persona por vender o no hacerlo. Todos tenemos que comer de algún lado, qué mejor que sea de lo que uno ama, como el arte. En el siglo XXI no importa tanto el producto final, sino la marca y Monsieur Gato no es un artista, es una marca que produce “arte”.

Claro, los “amantes del arte” no pueden saber esto. Se perdería la magia detrás de su amado producto de consumo. Así que, mi sugerencia para su artículo es que se centre en la marca que es Monsieur Gato y en la justificación artística que le estoy dando. Incluso puede escribirlo en lenguaje gatuno para que más felinos se acerquen. Hay traductores para animales, le sugiero conseguir uno.

Es más, le propongo un acuerdo que le va a convenir a usted y a su periódico: exclusivas de Cirilo en la casa, un documental completo de cómo es la vida y el proceso de creación de Monsieur Gato. ¿Tenemos un trato? ¡Me alegra la visión que usted tiene para los negocios! Ahora cerremos este acuerdo no sólo con un apretón de manos, sino con un contrato. Aquí está, le sugiero leer las cláusulas más pequeñas respecto a la confidencialidad.

¡Bienvenido al equipo de Monsieur Gato, señor Robles! Estoy segura de que esta relación incrementará sus ventas y la difusión para mi pequeño genio. Para la primera entrega ya tiene suficiente material. Cirilo y yo ya estamos cansados y aún nos falta la sesión de fotos. ¿En cuánto tiempo llegará el fotógrafo? Quince minutos más está bien. Permítame acompañarlo a la puerta, señor Robles. Ha sido un verdadero placer y por supuesto que seguimos en contacto.